



LOURDES MONTES

«NOSOTROS INTENTAMOS HACER HABLAR A LAS PIEDRAS»

Es uno de los referentes en la investigación de los primeros pobladores del Valle del Ebro

Texto: **Picos Laguna**
Fotos: **Rafael Gobantes**

Cuenta Lourdes Montes (Huesca, 1959) que dos libros marcaron su futuro, 'El descubrimiento de la tumba de Tutankamon' y 'Las siete cuevas' «que me hizo dudar si hacer Arqueología, porque siempre tuve mucha afición por las Ciencias Naturales y la Geología». Pero fue su profesora Pilar Utrilla quien le abrió hacia el mundo de la Prehistoria, y «me encantó». Profesora titular de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza (Depto. Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Ciencias, Humanas y de la Educación, en Huesca), es uno de los referentes en la investigación sobre el origen de los primeros pobladores del valle del Ebro y en los más de 40.000 años de presencia humana en torno al río Vero, «y que pueden acercarnos en algunas dataciones a la época neardental», explica al hablar del yacimiento musteriense en Ro-

ca de San Miguel, de Arén (Huesca). Un mundo de ciencia poco entendido, «porque se piensa que somos como en las películas de Indiana Jones, y lo que tenemos es un sistema de trabajo muy metódico, muy repetitivo», que busca respuestas en el origen de nosotros mismos; un mundo, también, poco valorado. «Yo hice Letras, soy del antiguo bachiller, antes de la EGB, me gustaban mucho el latín y el griego, y la naturaleza. Me decían que era una pena que no me fuera por Ciencias, y es algo que me molesta, esa idea de que las Letras son menos que Ciencias». Habla con dolor sobre la suspensión de ejecución de la sentencia al empresario minero Victorino Alonso (2 años de prisión y pago de 25,5 millones de euros) por la destrucción del yacimiento prehistórico de la Cueva de Chaves, «porque, aunque reconoce el delito contra el patrimonio, si realmente lo que le exime de ir a prisión es que es insolvente, espero que todos los que roban gallinas para no morirse de hambre no vayan tampoco por lo mismo. Pero tendría que leer toda la sentencia y no tengo criterio para entender». Y así recuerda a quien ha sido otro pilar fundamental en su vida profesional, Vicente Baldellou, que fue director del Museo de Huesca y que «me apoyó mucho siempre».

Quizá olvidamos de dónde venimos.

La única información sobre Prehistoria nos llega a través de los materiales porque no hay ningún documento escrito y sólo podemos interpretar por lo que recogemos. Significa que hacemos una historia muy pegada al medio ambiente, un mundo muy en boga hoy. Nosotros hacemos

hablar a las piedras, lo intentamos, algo que nos pone mucho los pies en el suelo, a diferencia de otras épocas en las que las políticas, los pactos... marcaban el devenir de su historia y que nos indica cómo somos hoy. La historia no justifica, no sólo significa lo que somos, porque a veces se hace de casualidades que nadie sabe qué pasará. Nosotros hablamos de épocas en las que los elementos políticos no existen, somos antropólogos de la sociedad y nuestro material de trabajo son los restos culturales, los materiales de aquella gente. Hoy tenemos mucha ayuda de la ciencia, porque, curiosamente, la Prehistoria, que es la historia más antigua de la humanidad, nos acerca a los métodos científicos más punteros que incorporamos para investigar.

Aquel fue un mundo sin fronteras

Por supuesto, y, por mi formación, cualquier tipo de frontera es un constructo humano consecuencia de una deriva histórica, pero no justifica nada, y es lo mismo con los límites de una Comunidad Autónoma, de un país... Para nuestro grupo de investigación la unidad territorial es la cuenca del Ebro. Es donde más se movían, aunque salgamos de ella a trabajar, porque lo hacemos con unidades naturales. Cuando estudiaba, la Prehistoria española acababa en los Pirineos, no se traspasaba la cordillera, y ahora lo hacemos y en colaboración con universidades de Barcelona, País Vasco, Toulouse y Burdeos.

¿Cómo nos ve hoy, desde ese como fuimos?

No lo sé, porque en medio hay muchas etapas históricas con grandes construcciones culturales. Es cierto que respecto a

aquella época, y porque nos lo podemos permitir, vivimos más despegados del entorno e interponemos toda nuestra cultura. Nos da igual que nos caiga un aguacero, porque tenemos una casa y no es lo mismo que si viviéramos sobre el territorio. El agricultor es más deudor de las condiciones climáticas, pero la mayoría vivimos en un ámbito urbano que nos hace ser excesivamente atrevidos, inconscientes, aunque también es verdad que ese tirar hacia adelante es lo que nos ha llevado hoy a que, por ejemplo, estemos hablando usted y yo desde ciudades distintas. Todo tiene su parte buena y mala. Tenemos un paraguas que nos cubre de los problemas, pero la naturaleza no está domesticada y en este aspecto estamos incidiendo en lo que más nos influye que es el climático y lo hacemos muy mal. Ya veremos qué pasa.

Pero, somos un segundo en la historia de la humanidad.

Sí, en este momento sí, y es cierto que el episodio más largo es el de la Prehistoria. Los estudios sobre la sociedad primitiva indican que la subsistencia se basaba en lo que se recolectaba, sea vegetal o animal. Éramos recolectores y cazadores ocasionalmente y hoy deberíamos ser así, más que cazadores.

Usted es científica en un área no muy reconocida.

Tendemos a relacionar el concepto de ciencia con las ciencias de la naturaleza y rara vez con las sociales, las que analizan los cambios en las sociedades. Pensamos en laboratorio y bata blanca, pero el científico es quien utiliza un método científico para su trabajo, que tiene en cuenta algo que otras ciencias no, que tiene una gran repercusión y es la propia voluntad. Pero nosotros no actuamos en ella porque estaríamos condicionados. Hay que tener en cuenta la capacidad de decisión del ser humano, y esa capacidad, esa consciencia es la que nos dice que somos capaces de decidir y que llegaremos a morir. Eso es lo que nos diferencia. En otras ciencias más físicas partes de un supuesto, que demuestras o no, pero nosotros no, no debemos emitir una teoría porque interferimos, pero tenemos el método para buscar explicaciones. Somos científicos porque

«La naturaleza no está domesticada y lo estamos haciendo muy mal. Veremos qué pasa»

somos sistemáticos y metódicos.

Estudió en Huesca y Zaragoza, ¿cómo recuerda la vida universitaria?

Estudié en el colegio universitario de Huesca y acabé la carrera en Zaragoza, se hacían tres años de comunes y dos de especialidad. La Universidad es un momento muy importante para la vida, porque no es solo ella, es todo, es su entorno, es ir independizándose, y quizá ese sistema que tenemos hoy tiene que ver con esta especie de inacción de independencia de los hijos, y de la que somos culpables los padres. Hay que soltar y que crezcan, y la Universidad es el momento, es cuando deben adquirir su sentido de la responsabilidad. No recordamos cómo éramos cuando estudiábamos y ahora vienen con una preparación que no teníanamos, y jetas, los que se eternizaban en los estudios, los ha habido toda la vida. Ahora carecen de la capacidad de tomar decisiones, quieren ser eternos estudiantes sin responsabilidades. Y hay que equivocarse para escarmentar y crecer.